Salud tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocáis con la muerte!....

Augusto Spies



Periódico obrero de combate
Director: B. Nicolás Betancourt
Número 20 Cinco centavos
Rep. de Colombia. Santa Marta, Mayo 1º de 1926

"PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS"

CRIMEN JURIDICO

¡Trabajadores! Dejad la herramienta, abandonad el surco; que cese el funcionar de las máquinas en la fábrica y en el taller; mineros, dejad los socavones, salid a respirar el aire, a bañaros en luz de sol, sol de Mayo; salid!

Hoy es nuestro Día. Primero de Mayo. El día de las protestas enérgicas, de las recordaciones gloriosas, de las hondas meditaciones

¡Elevad los corazones, compañeros!

Quisiéramos que hoy todos, como impulsados por una corriente magnética, estuviéramos unidos, con unas mismas aspiraciones, con un mismo afán: que depusiéramos odios: que diéramos una tregua a las hostilidades ya ideológicas o de procedimiento, puesto que todos perseguimos una misma finalidad la liberación integral. Quisiéramos que en los ámbitos del universo sólo se escucharan hoy himnos de paz, de fraternidad y de unión.

Quisiéramos, en fin, que los trabajadores colombianos, ya que idénticas son sus necesidades e idénticas las causas que las suscitan, marcharamos unidos para contrarrestar el mal y que interpretáramos, siquiera, fielmente la significación del Primero de Mayo.

Desgraciadamente, no ocurre así. ¿Por qué? Porque muchos de los trabajadores no lo quieren; porque los acólitos de la escuela gomperiana, los oportunistas, han torcido los fines de la organización obrera, y han hecho del Primero de Mayo un día de fiesta, un día de carnaval, un día de jolgorio en que todas las concupiscencias se desbordan.

El Primero de Mayo no es lo que la burguesía, el gobierno y la turba de los oportunistas quieren, avergonzados los primeros—que no arrepentidos—de los crímenes y las injusticias cometidos con los Mártires de Chicago y con los millares de trabajadores inmolados por un exceso de crueldad y de capricho en todos los países; el Primero de Mayo no es la Fiesta del Trabajo—de fiesta en el trabajo vivimos—; no es la bacanal vulgarísima con sus garitos y sus borracheras, nó.

El Primero de Mayo es la conmemoración de una injusticia, es la remembranza de una fecha, luctuosa para todo obrero consciente, es la recordación del día en que el capital y el Estado en Yanquilandia urdieron la trama más cobarde, el proceso más miserable y consumaron la injusticia más sombría que registra la historia de cincuenta años acá, para acallar los clamores de libertad económica de la clase explotada, oprimida y esclavizada; injusticia que culminó en las Horcas alzadas el 11 de Noviembre de 1888, después de un jurado en el que la venalidad y el soborno se manifestaron en toda su horrible desvergüenza.

¿El CRIMEN de los ajusticiados?

Reclamar la jornada de OCHO HORAS para todos los productores.

Esto se conmemora el Primero de Mayo!

¿Y cómo corresponden, al transcurso de cuarenta años, ese sacrificio magno los trabajadores colombianos?

Con indiferencia glacial y desconcertante, unos. Otros, con el cinismo de su burla sangrienta. Otros, de brazo con sus explotadores, hartos de alcohol.

Reid satisfechos, gozad tranquilos en este día los que conformes con vuestra existencia de ilotas vais de brazo con vuestros amos y el Estado a celebrar el Día de la clase proletaria.

Reid ostentando vuestros harapos, vuestra pasividad, vuestra ignorancia, vuestra resignación y vuestro miedo a rebelaros!

¡Entonad himnos a la Libertad, imitando a los bufones de Norte, que a la entrada de su gran bahía levantáronle una estatua «iluminando al mundo», mientras a sus espaldas preparan el pillaje, corrompen conciencias, alzan las horcas y conectan los hilos eléctricos para ahogar las aspiraciones, de los que «han hambre y sed de Justicia».

Compañeros: Hoy es nuestro Día. «Amasado con lágrimas con dolores, con sangre» Descansad! Meditad! Protestad, hermanos!

¡Elevad los corazones!

LOS MARTIRES DE CHICAGO



ADOLFO FISCHER, JORGE ENGEL, ALBERTO PARSONS, LUIS LING, AUGUSTO VICENTE TEODORO SPIES, MIGUEL SCHWAB, SAMUEL FIELDEN y OSCAR W. NEEB.

"Organización"

tributa hoy, Primero de Mayo, el gaje sincero del recuerdo a los Mártires de todas las nacionalidades y en todas las épocas, sacrificados en la lid desigual y gloriosa de las Reivindicaciones Proletarias; envía su abrazo de solidaridad y su saludo fraternal a los camaradas caídos en las ergástulas malditas, a los perseguidos, a los desterrados, y a todos los que en una u otra forma laboran por la emancipación de la Humana Especie.

URBANO M. DE CASTRO

Este nombre es un símbolo. Urbano M. de Castro nos servirá de ejemplo a todos los que anhelamos y soñamos una sociedad mejor. Pésele a todos los traficantes con la causa obrera, las enseñanzas y el sacrificio de Urbano M de Castro están dando ya sus frutos, y justo es que en esta fecha de luctuosas recordaciones, dediquemos un recuerdo al camarada sacrificado.

Primero de Mayo

Hoy conmemoramos los explotados el día de más grande trascendencia, que en los anales de la historia del proletariado universal pueda registrarse.

Cuarenta años hacen hoy que después de ametrallar un pueblo indefenso en las calles de Chicago, se llevó a cabo el proceso sangriento que marcó la primera etapa del movimiento revolucionario encabezado por aquellos compañeros asesinados vil y cobardemente por los lacayos del capitalismo el 11 de noviembre de 1888.

Los verdugos correspondieron a la justa reclamación de los trabajadores con la horca y la cadena perpetua.

Y después de cuarenta años el problema social queda por resolver; el sistema implantado por el garrote y la coyunda, sigue siendo el mismo; cesó la

Pasa a la cuarta página

¡ CHICAGO !

Para historiar una de las manifestaciones más grandiosas de la fuerza revolucionaria que representamos, preciso es que, aunque a la ligera, expongamos algunos antecedentes importantes.

El movimiento obrero en favor de una reducción de la jornada de trabajo, comenzó en la América del Norte a principios del siglo. En los centros industriales de aquel extenso territorio, agitóse principalmente la clase trabajadora. siendo los constructores de edificios los primeros en iniciar el movimiento.

Ya en 1803 y 1806 respectivamente, se organizaron los carpinteros de ribera y los de construcciones urbanas de New York. En 1832 se hizo en Boston la primera huelga en favor de las 10 horas por los calafateadores y carpinteros; El movimiento obrero adquirió gran incremento en 1840 a raiz de ser promulgada por el presidente de los Estados Unidos, Martín Van Burén, la jornada legal de las 10 horas para todos los empleados del gobierno.

Un mitin en favor de las 10 horas tuvo lugar en Pittsburg el 18 de junio de 1845 a consecuencia del cual se declararon en huelga mas de 4.000 obreros que resistieron cinco semanas.

Desde 1845 a 1846, las huelgas se repitieron continuamente en los estados de Nueva Inglaterra, Nueva York y Pensylvania.

El primer Congreso obrero se celebró en Nueva York el 12 de octubre de 1845 y en él se acordó la organización de una sociedad secreta para apoyar las reivindicaciones del proletariado americano.

El Parlamento inglés estableció la jornada legal de las 10 horas en 1847, y en los Estados Unidos se celebraron innumerables meetings para felicitar a los obreros británicos por su triunfo.

En el mismo año fue promulgada una ley en el mismo sentido en Nueva Hampshire

A consecuencia de un Congreso industrial, celebrado en Chicago en junio de 1850, se organizaron en muchas ciudades agrupaciones de oficio para obtener la jornada de diez horas por medio de la huelga.

En 1853, en casi toda la república no se trabajaba más que once horas, mientras que antes no se trabajaba menos de catorce.

El presidente Johnson promulgó la legalidad de las ocho horas para todos los empleados del gobierno, y los obreros continuaron reclamando a los burgueses la adopción del sistema de las ocho horas.

El 20 de agosto de 1866 se celebró en Baltimore un gran Congreso obrero, en el cual se declaró que ya era tiempo de que los trabajadores abandonasen a los partidos burgueses, y se acordó, en consecuencia, organizar el partido nacional obrero. El 19 de agosto del siguiente año celebraba ya su primer congreso en Chicago, el nuevo partido

En 1868 y en los siguientes años se declararon una multitud de huelgas en pro de las ocho horas, perdiéndose la mayor parte de ellas. La «Liga de las Ocho Horas» que se organizó en Boston el año 1869, adoptó decididamente el programa socialista, y en Filadelfia se organizaron en el mismo año los Caballeros del Trabajo, asociacion que entonces tenía grandes aspiraciones y hoy se compone de complacientes servidores de la burguesía, por haberse entregado a hombres ambiciosos y sin pundonor.

De 1870 a 1871 empezaron a organizarse entre los alemanes residentes en los Estados Unidos, las primeras fuerzas de la «Asociación Internacional del Trabajo», La influencia que esta sociedad ejerció en el movimiento obrero americano, fue notabilísima.

Como consecuenciá inmediata dé la organización de la Internacional, se declararon en huelga en Nueva York más de 100,000 obreros.

El invierno de 1873 74 fue crudísimo, y la paralización de los trabajos tan grande, que muchos miles de hombres sufrieron los horrores de una muerte lenta por hambre y frío. Los obreros sin trabajo de Nueva York se reunieron en imponente manifestación el 13 de enero de 1873. para que el público apreciara su estado de pobreza; y cuando la plaza pública estaba materialmente cubierta con hombres, mujeres y niños, la policía acometió brutalmente por todas partes a la manifestación disolviéndola en medio del mayor espanto de aquellos hambrientos indefensos. Este acto bárbaro, esta incalificable conducta de la fuerza públicá, deben anotarla en cartera los apologistas de las libertades americanas.

Desde 1873 a 1876 fueron muchas las huelgas que se registraron en los Estados de Nueva Inglaterra, Pensylvania Illinois, Indiana, Missouri, Maryland, Ohio y Nueva York, viniendo a ser así como el preámbulo de los últimos acontecimientos. Las grandes huelgas de los empleados de los ferrocarriles 1877, fueron el comienzo indudable del conflicto actual entre capital y trabajo.

Finalmente, en el año 1880 quedó organizada la Federación de los Trabajadores en los Estados Unidos y Canadá, y en octubre de 1884 acordóse en una reunión celebrada en Chicago, verificarse el 1º de Mayo de 1886 la huelga general por las ocho horas.

Por fin llegó el 1º de Mayo Miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de las ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó a un meeting al que asistieron 25,000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia Spies, Parsons, Fielden y Schwab.

La paralización de los trabajos se generalizó. En unos cuantos días los huelguistas habían llegado a más de 50,000 Las reuniones se multiplicaban La policía andaba ansiosa sin saber qué hacerse. Tuvo el valor de acometer a una manifestación de seiscientas mujeres pertenecientes al ramo de sastrería.

Los patronos empezaron a hacer conceciones. La causa del trabajo triunfaba en toda línea.

El 2 de mayo tuvo lugar un mitin de los obreros despedidos de la factoría Mc. Cormincks para protestar de los atropellos de la policía. Los oradores de este mitin fueron Parsons y Schwab.

El 3 se celebró un imponente mítin cerca de Mc Cormicks. Spies, que era conocido como buen orador, fue invitado a hablar. Cuando trató de hacerlo, muchos concurrentes ajenos a las ideas socialistas protestaron gritando que no querían oir discursos anarquistas. Pero Spies continuó su peroración y bien pronto dominó al público, siendo oido en medio de un gran silencio. A las cuatro sonó la campana de Mc Cormicks y empezaron a salir los obreros que continuaban trabajando en la factoaía. Una gran parte de los reunidos hizo un movimiento de avance hacia Mc Cormicks, sin que Spies interrumpiese su discurso, que duró aún quince minutos. El pueblo empezó a arrojar piedras a la factoría pidiendo la paralización del trabajo. Entonces se avisó por teléfono a la policía, que acudió presurosa. Fue acogida su presencia con grandes muestras de desagrado, y acometió por ello a la multitud disparando algunos tiros. Los obreros se defendieron a pedradas y a tiros de revólver La policía hizo entoncrs un fuego vivo y continuo sobre la muchedumbre, no respetando a los niños, a las mujeres y a los ancianos. El terror se apoderó de las masas, que huyeron despavoridas, dejando tras de sí seis muertos y gran número de heridos.

Presa de gran indignación corrió Spies a las oficinas del «Arbeiter Zeitung» y escribió un manifiesto titulado «Circular de la Revancha» que fue distribuído en todas las reuniones obreras.

Entre las reuniones que aquella misma noche se celebraron figura una del grupo socialista «Lehr und Wehr Verein», en la que estuvieron presentes Engel y Fischer. Se discutieron los sucesos de Mc Cormicks y lo que en consecuencia debía hacerse, sobre todo si la policía atacaba a los trabajadores de nuevo. Se acordó por de pronto convocar un mitin en Haymarket para la noche siguiente, a fin de protestar contra las brutalidades policiacas.

A la mañana siguiente, 4 de mayo, Fischer informó a Spies del acuerdo tomado y le invitó a que hablase en el mítin, prometiéndolo así Spies. Este vio poco después la convocatoria del mítin en la que se leía: "Trabajadores, a las armas, y manifesraos en toda vuestra fuerza !"

Entonces Spies dijo que era necesario prescindir de aquellas palabras y Fischer accedió a sus deseos. De la convocatoria, así córregida, se tiraron 20,000 ejemplares que fueron repartidos entre los obreros.

Parsons se hallaba a la sazón ausente en Cincinati. Al llegar a Chicago el día 4 por la mañana, ignorando el acuerdo tomado y queriendo ayudar a su esposa en los trabajos de organización de las costureras, convocó al "Grupo Americano" a una reunión en las oficinas del "Arbeiter Zeitung".

Por la tarde fue Spies a Haymarket, y no viendo a ningún orador inglés se dirigió con algunos amigos en busca de Parsons, pero como no lo halló se, volvió a Haymarket ya de noche y dio principio al mitin

Entre tanto algunos miembros del 'Grupo Americano", entre ellos Fielden y Schwab, fueron llegando a la redacción del "Arbeiter Zeitung". A eso de las ocho y media entró Parsons con su compañera sus dos hijos y la señorita Holmes. Schwab abandonó el salón para dirigir un mítin en Deering, en donde estuvo hasta las diez y media.

La discusión sobre la organización de las costureras cesó al tenerse noticias de que en Haymarket hacían falta oradores ingleses, y allá se dirigieron Parsons y familia, Fielden y la mayor parte de los concurrentes.

Al llegar Parsons al mítin dejó de hablar Spies y tomó aquel la palabra. Su discurso duró una hora próximamente. El mítin se celebró en medio del mayor orden hasta el punto de que el Mayor de Chicago que asistía al mítin con propósito de disolverlo, si era necesario, lo abandonó al concluir de hablar Parsons, avisando al capitán Bonfield que diera las órdenes oportunas a los puestos de policía para que se retiraran las fuerzas a sus casas.

A Parsons siguió en el uso de la palabra Fielden. El tiempo amenazaba lluvia y soplaba un aire frío, por cuya razón, a iniciativa de Parsons, se continuó la reunión en el próximo salón llamado Zept Hall. No obstante esto, continuó hablando Fielden ante unos cuantos centenares de obreros que quedaron en Haymarket.

La mayor parte de la concurrencia y entre ellos Parsons, se dirigieron a Zept Hall, donde encontraron a Fischer.

Terminaba ya Fielden su discurso, cuando del puesto de policía inmediato se destacaron en formación correcta y con las armas preparadas, unos ciento ochenta policías. El capitán del primer cuerpo había ordenado que se disolviera el mítin y sus subordinados, sin esperar a más, fueron avanzando en actitud amenazadora.

Cuando erá inminente el ataque de la policía, cruzó el espacio un cuerpo luminoso que, cayendo entre la primera y segunda compañía, produjo formidable explosión Cayeron en el suelo más de sesenta policías heridos y uno muerto llamado Degan.

Instantáneamente la policía hizo una descarga cerrada sobre el pueblo, y este huyó despavorido en todas direcciones. Perseguidos a tiros por la policía muchos perecieron o quedaron mal heridos en las calles de Chicago.

Pasa a la tercera pagina

HIMNO AL 1º DE MAYO

Ven ¡ oh Mayo ! te esperan las gentes,
Te saludan los trabajadores,
Dulce Pascua de los productores
Ven y brille tu espléndido sol.
En los prados que el fruto sazonan
Hoy retumban del himno los sones
Ensanchando así los corazones
De los parias e ilotas de ayer.
Desertad, ¡ oh ! falanjes de esclavos
De los sucios talleres y minas,
Los del campo los de las marinas,
Tregua, tregua al eterno sudor !
Levantemos las manos callosas,
Elevemos altivos las frentes,
Y luchemos, luchemos valientes
Contra el fiero y cruel opresor.
De tiranos del ocio y del oro
Procuremos redimir al mundo
Y al unir nuestro esfuerzo fecundo
Lograremos al cabo vencer.
Juventud, ideales dolores,
Primavera de actractivo arcano,
Verde Mayo del género humano
Dad al alma energía y valor.
Alentad al rebelde vancido
Cuya vista se fija en la aurora,
Y al valiente que lucha y labora
Para el bello y feliz porvenir.

Música: *La del aria de la ópera* Nabuco *del maestro Verdi.*

VIENE DE LA SEGUNDA PAGINA

¡ CHICACO !

Se prendió a los obreros a derecha e izquierda, se profanaron muchos domicilios privados y se arrancó de ellos a pacíficos ciudadanos sin causa justificada.

Los oradores de Haymarket, a excepción de Parsons, que se había ausentado, fueron detenidos; los que se habían significado de algún modo. fueron perseguidos y encarcelados. El "Arbeiter Zeitung" fue suprimido y sus impresores y editores detenidos.

Después se hicieron circular los romores más absurdos y terroríficos de supuestas conspiraciones contra la propiedad y la vida de los ciudadanos.

La prensa capitalina no cesó de gritar: «¡Crucificadlos!»

Así fue bruscamente interrumpido el movimiento por las ocho horas.

A consecuencia de los sucesos que acabamos de reseñar, se incoó el correspondiente proceso. El 17 de mayo se reunió el "Gran Jurado."

La acusación contenía sesenta y nueve cláusulas complicando en el asesinato del policía Degan a: Augusto Spies, Miguel Schwab, Samuel Fielden, Adolfo Fischer, Jorge Engel, Luis Ling, Oscar W. Neebe. R. Schnaubet y W. Seliger.

El último hizo traición, vendiéndose villanamente a la policía,

---

Las defensas de los abogados carecen de importancia,

Son pues, las defensas de los mismos acusados lo que tiene verdadera importancia, Reproducimos unos párrafos:

Augusto Spies

Nació en Landeck, Hesse, en 1855. Fue a los Estados Unidos en 1872 y a Chicago en 1873. Trabajó como impresor. A los dos años ingresó en el partido socialista. Dirigió el "Arbeiter Zeitung" hasta que fue detenido. Fue reconocido como uno de los más inteligentes propagandistas revolucionarios.

Discurso

"Al dirigirme a este tribunal lo hago como representante de una clase en frente de los de otra clase enemiga; y empezaré con las mismas palabras que un personaje veneciano pronunció hace cinco siglos ante el Consejo de los Diez, en ocasión semejante: "Mi defensa es vuestra acusación; mis pretendidos crímenes son vuestra historia". Se me acusa de complicidad en un asesinato y se me condena, a pesar de no presentar el ministerio público prueba alguna de que yo conozca al que arrojó la bomba, ni siquiera de que en tal asunto haya tenido intervencion alguna. Sólo el testimonio del procurador del Estado y de Bonfield, (capitán de policía) y las contradictorias declaraciones de Thomson y de Gilmer, testigos pagados por la policía, pueden hacerme pasar por criminal.

Ante este tribunal, ante el público, yo acuso al procurador del Estado y a Bonfield de la conspiración infame para asesinarnos.

. . . .

Si yo hubiera arrojado la bomba o hubiera sido causa de que se arrojara, no vacilaría en afirmarlo aquí. Cierto que murieron algunos hombres. ¡Pero así se salvó la vida a centenares de pacíficos ciudadanos! Por esa bomba, en lugar de centenares de viudas y huérfanos, no hay más que unas cuantas viudas y unos pocos huérfanos!

. . . .

Me acusáis también de no ser ciudadano de este país. Resido aquí hace tanto tiempo como Grinell, (confidente), y soy tan buen ciudadano como él, cuando menos, aunque no quisiera ser comparado con tal personaje.

¡El patriotismo es el último refugio de los infames!»

¡Vosotros, sólo vosotros, sois los conspiradores!

Ahorcadme!.........

Miguel Schwab

Hablaré poco; seguramente no despegaría los labios, si mi silencio no pudiera interpretarse como un cobarde asentimiento a la comedia que acaba de desarrollarse.

Decís que la Anarquía está procesada y la Anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al presente criminal sistema de producción y distribución de la riqueza.

El socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que la tierra y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. Tal es lo que el socialismo se propone. Hay quien dice que esto no es americano. Entonces será americano explotar y robar al pobre será americano fomentar la miseria y el crimen.

Oscar W. Neebe

Durante los últimos días he podido aprender lo que es la ley, pues que antes no lo sabía. He presidido un mitin en Turner Hall al que vosotros fuisteis invitados para discutir el anarquismo y el socialismo. Yo estuve, sí, en aquella reunion, en la que no aparecieron los representantes del sistema capitalista para discutir con los obreros sus aspiraciones.

. . . .

En la mañana del 5 de mayo supe que habían sido detenidos Spies y Schwab y entonces fue también cuando tuve la primera noticia de la celebración del mitin de Haymarket. Despues que terminé mis faenas fuí a las oficinas de "Arbeiter" en donde encontré a la esposa de Parsons y señorita Holmes. Cuando iba a hablar con la primera, entró de pronto una manada de bandidos, llamados policías, en cuyos rostros se retrataba la ignorancia y la embriaguez, gentes de la peor calaña, peores que los rufianes de las calles de Chicago. El mayor Harrison iba con esos piratas.

. . . .

Habéis hallado en mi casa un revólver y una bandera roja. Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de horas, que he hecho cuanto he podido por volver a publicar el "Arbeiter Zeitung": hé ahí mis delitos; pues bien me apena la idea de que no me ahorqueis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida a la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán y recojerán su cuerpo para enterrarlo. Ellos podrán visitar su tumba, pero no podrán, en caso contrario, entrar en el presidio para besar a un condenado por un delito que no ha cometido. Esto es todo lo que tengo que decir. Y os suplico: ¡Dejadme participar de la suerte de mis compañeros! Ahorcadme con ellos!

Adolfo Fischer

No hablaré mucho. Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponéis, porque no he cometido crimen ninguno.

El mitin de Haymarket no fue convocado para cometer ningún crimen; fue por el contrario convocado para protestar contra atropellos y asesinatos policiacos.

. . . .

Yo no he cometido en mi vida ningún crimen Pero aquí hay un individuo que está en camino de llegar a ser un criminal y un asesino, y ese individuo es M Grinnell, que ha comprado testigos falsos a fin de poder sentenciarnos a muerte. Yo lo denuncio aquí públicamente. Si creéis que con este bárbaro veredicto aniquiláis a los anarquistas y a la Anarquía estáis en un error. porque los anarquistas están dispuestos siempre a morir por sus principios y estos son inmortales ....

Luis Ling

Ne concedéis, después de condenarme a muerte. la libertad de pronunciar un último discurso.

Acepto vuestra concesión, pero solamente para demostrar las injusticias, las calumnias y los atropellos de que se me ha hecho víctima.

Me acusáis de asesinato ¿y qué pruebas tenéis de ello?

En primer lugar, traeis aquí a Seliger para que deponga en mi contra. Dice que me ha ayudado a fabricar bombas y yo he demostrado que las bombas que tenía las compré en la Avenida de Clybourne, número 58. Pero lo que no habéis probado, aun con el testimonio de ese infame comprado por vosotros. es que esas bombas tuvieran alguna conexión con la de Haymarket.

Me acusáis de despreciar la ley y el orden; ¿y qué significan sus representantes? Poned los policías entre ellos, hay muchos ladrones Aquí se sienta el capitan Lehack. El me ha confesado que mi sombrero y mis libros habían desaparecido de su oficina, sustraidos por los policías. ¡Hé ahí vuestros defensores del derecho de propiedad!...... Os desprecio, desprecio vuestro orden, vuestras leyes, vuestra fuerza, vuestra autoridad! ¡Ahorcadme!

. . . .

Esa es la clase de pruebas que contra mí tenéis.

No, no es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es, por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenáis, yo grito sin temor: ¡Soy anarquista!

LA INTERNACION.L

Arriba los pobres del mundo,
de pie esclavos sin pan,
y gritemos todos unidos
¡Viva la Internacional!
Removamos todas las trabas
que impiden al proletario
el triunfo del bien,
cambiemos al mundo de fases
hundiendo al imperio burgués.

CORO

Agrupémonos todos
en la lucha final
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional.

No más salvadores supremos:
ni césar, ni burgués, ni dios;
que en nosotros mismos está
nuestra propia redención,

Para ir al mundo dichoso
do reina el proletario
el triunfo de nuestro bien,
tenemos que ser los obreros
lós que guiemos el tren.

Agrupémonos todos, etc.

El día q' el triunfo alcancemos
ni esclavos ni dueños habrán,
los odios que al mundo envenenan
al punto se extinguirán.
El hombre del hombre es hermano
cese la desigualdad,
la tierra será el paraíso
bello de la Humanidad.

Agrupémonos todos, etc.

Jorge Engel

¿En qué consiste mi crimen?

. . . .

En la noche en que fue arrojada la primera bomba en este país, yo me hallaba en mi casa.

. . . .

Yo no combato individualmente a los capitalistas; combato el sistema que les da el privilegio.

. . . .

Después el poder de un gobierno inicuo, sus policías y sus espías.

Samuel Fielden

Empezó recitando una poesía titulada: «La Revolución»

. . . .

En cuanto a juzgarme delincuente por profesar ideas anarquistas apelo a la constitución del Estado y sobre todo al derecho natural, superior a todas las constituciones, para pensar libremente.

. . . .

Si me juzgáis convicto de haber propagado el socialismo y yo no lo niego; entonces, ahorcadme por decir la verdad......

Alberto R. Parsons

La oración admirable de Parsons duró 8 horas, dos el día 8 y seis el día 9.

La sala le negó repetidas veces algún descanso.

. . . .

«Pues bien: yo soy anarquista. ¿Qué es el socialismo o la Anarquía?

Brevemente definido, es el derecho de los productores al uso libre e igual de los instrumentos de su trabajo. Tal es el socialismo.

Primeramente la tierra y demás medios de vida pertenecían en común a todos los hombres. Luego se produjo un cambio por medio de la violencia, del robo y de la guerra Más tarde la sociedad se dividió en dos clases: amos y esclavos. Después vino el sistema feudal y la servidumbre.

. . . .

Yo no he violado ninguna ley de este país. Ni yo ni mis compañeros hemos faltado o abusado de los derechos de todo ciudadano de esta República. Hemos hecho uso del derecho a la libre emisión del pensamiento, hemos utilizado la libertad de reunión, sin molestias ni disturbios. En uso del derecho constitucional a la propia defensa, nos hemos opuesto a que se arrebataran al pueblo aquellos derechos.

. . . .

Mientras tanto, cuatro horcas habían sido levantadas.

Los verdugos ensayaban las trampas.

Ling, Fischer, Engel y Parsons fueron condenados a muerte, y los otros a cadena perpetua.

Y la sentencia se cumplió. Sólo Ling logró evadirla. Prefirió volarse el cráneo antes que dar gusto a sus verdugos de verle morir

Pasa a la cuarta pagina

HAY MAS LUZ EN LAS VEINTISIETE LETRAS DEL ABECEDARIO QU. EN TODAS LAS CONSTELACIONES DEL UNIVERSO.—Guerra Junqueiro.

DE ESP ÑA

EL SABLE EN LAS ALTURAS

Torres Escartín condenado a muerte

En medio de la mayor indiferencia va a consumarse en España otro crimen jurídico.—Un poco de historia

La noticia en los periódicos aparece escueta, fría, horriblemente trágica. "El Tribunal Supremo de Gracia y Justicia ha confirmado plenamente la pena de muerte impuesta a Rafael Torres Escartín, asesino del cardenal Soldevila". La habrá leído el burgués en el casino, tendido en su butaca de muelles y ante una taza de café humeante. La habrá leído el cura en la sacristía vestido aún con los trapos carnavalescos de oficiar. La habrá leído el dependiente detrás del mostrador esperando al cliente. La habrá leído el obrero en un alto de su faena cotidiana. Quizá la haya leído también algún desocupado, de esos muchos que hay en España, sentado en un banco de la calle y bajo la caricia tibia de un rayo de sol español.

Unos habrán sonreído, otros habrán pensado que el verdugo iba a actuar otra vez, y que era mejor saber la última hazaña futbolística que no entristece ante la visión macabra de un condenado a muerte.

En todo este tiempo de dictadura vergonzante la justicia ha pendido del sable como un pingajo. Además ha perdido las balanzas simbólicas y el cuerpo arrogante de la matrona lleva marcado en su busto el hierro de las espuelas y la plancha metálica de los cascos guerreros.

Mutilada la justicia, aherrojado el pensamiento, tiranizada toda ansia de libertad, el pueblo español ve con indiferencia la continua repetición de monstruosidades jurídicas, que solo pueden darse en un país como el nuestro, donde se ha perdido ya el último destello de espiritualidad y de sentimentalidad.

Un joven idealista. Un hombre pletórico de vida y de juventud ofrecerá su vida en aras de algo noble y elevado. La justicia histórica cometerá otro crimen jurídico obedeciendo a presiones de arriba y hasta de abajo y la vida española seguirá su curso indiferente a todo esto, guardando la pasión y la emotividad para hacer la desbordar en el último partido de futbol o ante la crónica, aparatosidad y brutalidad de una corrida de toros.

***

Nuestros amigos saben ya como se desarrolló la trágica muerte del cardenal Soldevila. El día 4 de junio de 1923, a las 3 de la tarde, caía acribillado a balazos este príncipe de la Iglesia al dirigirse a un convento de monjas en visita espiritual.

Fue en un lugar desierto. Sólo unos labradores oyeron las detonaciones y vieron correr a unos hombres. Un misterio impenetrable rodeaba el crimen. Urgía por lo tanto un responsable y éste se encontró. ¿Quién podía ser el asesino del cardenal sinó un sindicalista o un anarquista? Torres Escartín fue procesado. La causa se vio en los primeros días de abril de 1924. El tribunal condenó sin prueba alguna a Torres a la pena de muérte, pedida ya a Magaz días antes por los cardenales Benlloch, Melo y Barraquer.

En el juicio se presentó un sobrino del cardenal, jurando ante Dios, qué la muerte del cardenal obedecía a planes secretos y maquiavélicos del alto clero español y añadiendo de paso que creía inocente al joven Escartín. El Tribunal coaccionó esta declaración sensacional y en lugar de abrirse un nuevo proceso, siguió en firme la sentencia. El abogado de nuestro camarada entabló recurso de casación ante el Tribunal Supremo, y éste, ahora ha confirmado y aprobado la sentencia.

Y el cadalso va a alzarse otra vez en España, para no perder la costumbre de todos los días. Ya tiene la justicia histórica una nueva víctima.

Se escapó de la cárcel el presunto autor de la muerte del cardenal y la culpabilidad recayó en otro, en Torres Escartín, que el día de autos precisamente, se hallaba en Figueras encargado de visitar a los presos de aquel penal.

***

Somos poco amigos de biografías, pero el amigo Escartín merece que le dediquemos siquiera una salutación, un recuerdo, lo más que podemos dar ahora a los que gimen el dolor del encierro, lejos de nosotros y esperanzados en nosotros!

Conocimos a Escartín en Barcelona. Durante la brutal represión de Anido y Arlegui, mientras nosotros pasábamos meses y meses de cárcel, caprichosamente impuestos por los dos generales, unos amigos, unos compañeros poco conocidos aún, luchaban en la calle y ocupaban nuestros puestos.

Abrían suscripciones para los presos, mantenían el contacto con los camaradas del exterior, infundían alientos a los caídos y daban ánimo a los desesperanzados. Bajo la amenaza constante, bajo el imperio de la pistola, bajo la brutalidad erigida en fuerza, solos, abandonados de la masa misma omnímodamente, sin petulancia ni vanidad aguantaban con su fe inquebrantable la embestida de los bárbaros, ofreciendo su libertad y su vida para salvar la libertad y la vida de los demás.

A estos pertenecía Escartín. Levantadas las garantías constitucionales y puestos ya en libertad, hubimos de ver con alegría la rapidez con que se organizaron los sindicatos. Torres Escartín pertenecía al Ramo de Alimentación, y fue este uno de los primeros que dio señales de vida pasada la tormenta represiva de aquellos tiempos.

....

Después, hemos conocido a Escartín en plena actividad espiritual, elevándose continuamente, perfeccionándose continuamente.

A la turbulencia de la lucha incesante sucedió el remanso de la era meditativa y Escartín polemiza discute, lee avidamente, ocúpa cargos en su sindicato, se reafirma en sus ideas de liberación humana. Su vida ejemplar es admirada por todos. Acrisola las cosas, las tamiza, las depura.

....

¡¡Sírvate de consuelo, amigo Torres, esta pequeña rememoranza de tu vida, escrita bajo la impresión sentimental de la inicua sentencia que pesa sobre tí, y ten la seguridad de que aún hay alguien que quiere abrazarte y luchar contigo como en aquellos días de fervor ideológico y combativo!!

***

¡Y cuánta diferencia no obstante entre la figura noble y elevada de Escartín con la otra siniestra y aterradora del cardenal Soldevila! No queremos ensañarnos con un muerto. Dejemos que la materia se descomponga y pase a dar vida a otras cosas y a otros seres, y digamos solamente que la púrpura cardenalicia se tiñó en sangre humana, y que las doctrinas de Jesús no eran el guía espiritual de aquel cerebro maquiavélico, puntal de la reacción, responsable directo de la represión de Martínez Anido, enemigo de la libertad, amo y señor de las curvaturas palatinas, eje de todos los complots contra los derechos del hombre, símbolo, en fin, de esta pobre España, idiotizada y pisoteada por la bestia negra del clericalismo, dominadora del alma popular y castradora de todas las energías nacionales.

***

¿Conocéis a Boecklin el pintor turonlenio, el de los paisajes áridos y profundos como una maldición? El de los cipreses abatidos que han perdido aquella belleza esbelta de que nos habla Rusiñol. El artista de los panoramas trágicos, de lejanía infinita, en que la tierra y el espacio se unen como en una especie de posesión monstruosa, sin una flor, sin una hierba; piedras, piedras solamente, piedras carcomidas por la calamidad de los tiempos, piedras multiformes, dentadas, resquebrajadas, llovidas como bólidos de las regiones etéreas y fango, no tierra, fango pardusco que produce la impresión del hundimiento y bajo del cual quizá se encuentre el quimérico infierno del Dante?

Esto es España. Un lienzo de Boecklin doblemente horrorizante por la silueta de los patíbulos y las esqueléticas cabezas hórridas de Valdés Leal, aquel otro artista de la muerte fría y descarnada.

Y este es España mientras no se abra la bóveda azul y lance sobre este país un rayo de luz que ilumine los espíritus y sature las conciencias todas de algo más riente y renovador, esculpiendo la fe en todos aquellos hombres que quieren luchar por el imperio de la Justicia y de la fraternidad humanas.

....

***

....

Ayer fue por Mateu y Nicolau, por Acher, por Llácer, por Montejo, por los ejecutados de Vera, por otros o otros, que levantamos la voz con el fin de ahogar la maldad de unos hombres y salvar la vida de otros hombres amenazada.

Hoy es por Escartín, por este joven que reclama el derecho a vivir a propucir, a enseñar, a aprender, a soñar, que cojemos la pluma y la hacemos vibrar impetuosamente como un anatema musical de Wagner, para conseguir que una existencia no sea truncada.

Ardua es la tarea. Penosa y difícil, porque ya no sabemos que argumentos emplear ni que resortes tocar. Un abogado quizá, jurídicamente, lo haría mejor que nosotros. No somos abogados ni queremos serlo; pero pedimos que se abra un nuevo proceso en el asunto Escartín, teniendo como base las acusaciones del sobrino del cardenal y la inocencia del compañero.

MARCO FLORO

De "Tiempos Nuevos"

DE ANTIOQUIA

En el Jurado

de los presos por la huelga de Barrancabermeja.

El juez doctor González Gómez despechado

A la 1¾ p. m del 22 de marzo, como estaba anunciado, se dio principio a las audiencias del jurado calificador en la causa seguida a los encauzadores de la huelga de Barrancabermeja, presididas por el juez Segundo Superior doctor Eudoro González Gómez.

Dio lectura al expediente e hizo además un recuento de la vida del compañero Mahecha desde que era niño hasta el momento de la huelga, y recalcando insistentemente en las acusaciones falsas de los testigos pagados y forzados que intervinieron en la formación del sumario.

Una vez terminada la lectura del expediente, hizo uso de la palabra el Fiscal doctor José Domingo Vélez, joven hijo de un labriego de la población de Envigado, quien con verbo candente y fustigador, aunque pausado, desbarató toda la argumentación acusadora del señor juez. Las barras aplaudieron frenéticamente. Al sonar los aplausos fue tal el "guayabo" del juez que incontinenti leyó un artículo del "Reglamento" que prohibe hacer demostraciones de aplauso bajo la pena de una multa y la dispersión de las barras.

Continuó el fiscal haciendo el analisis de cuanto ocurrió en la huelga; al tocar el pasaje de Eugenio Cardenas Villate, no se pudo contener y gritó a pleno pulmón: "Yo, señores jueces, quisiera haber sido Cárdenas Villate y empuñar esa gloriosa bandera de las reivindicaciones obreras, porque me parece el acto más sublime para un hombre que se precie de tal, ese acto de abnegación; y no os extrañéis de mis palabras, pues yo, que soy hijo de un obrero, siento aquí—y señaló el corazón—en toda mi sángre el más vivo grito de rebelde cuando se trata de hacer respetar, no sólo la santidad del territorio patrio, sí que también los derechos vulnerados del proletariado".

En fin, al fiscal, y sólo a él se debe la absolución de nuestros compañeros.

Los defensores estuvieron a su altura, magistrales.

El compañero Mahecha en una formidable catilinaria hizo el recuento de todas las circunstancias al rededor de la venta de Panamá como también el de su vida por haberlo traido al debate el juez al principio de su acusación.

Las audiencias duraron cuatro dias, y fueron un certámen de entusiasmo, pues hubo trabajadores que abandonaron sus quehaceres no queriendo perder una palabra en el sensacional debate en que se resolvia la suerte de los compañeros.

El veredicto fue absolutorio.

El señor juez llevó su sevicia y su odio hasta el extremo de no dar la libertad inmediata a los compañeros dizque porque era tarde, 5 45' p. m.; todavía el viernes a las 4 p. m. le pareció temprano para dar la boleta de libertad.

¡Esta fin las treinta monedas por medio o sería ejerciendo una ruin venganza en desquite por su derrota?

CORRESPONSAL

Viene de la tercera pagina

Fischer entonaba la Marsellesa desde su celda.

Los demás, también cantaban; querían dárle el adiós a la vida cantando.

Y cantando murieron.

Horrible muerte la de Parsons. Sus últimas palabras fueron: "¡Dejad que se oiga la voz del pueblo!"

Engel dijo: "¡Hurra por la Anarquía!

Fischer: «Hoc die Anarchi!

Spies: "¡Salud tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocáis con la muerte!"

REHABILITACION TARDIA

Legalidades de la ley

Sólo cinco años y medio habían transcurrido desde que el juez Gary había consumado su grandiosa obra, que Mr Ryce había escogido el personal para sancionarla y M. Grinnel se vanagloriaba anunciando cómo los procesados serían entregados al verdugo. El tiempo se encargó de demostrarles su infamia, y antes de los seis años apareció el nuevo gobernador, revisó la causa y ante la faz del mundo dijo:

«1o.—Que los condenados fueron víctimas de una odiosa maquinación judicial, preparada y desarrollada sistemáticamente con el objeto exclusivo de llevarlos al patíbulo:

«2o.—Fueron juzgados y condenados por un tribunal ilegal y deslegalmente constituído,

«3o.—Que a despecho de las indignas maquinaciones del juez el tribunal no pudo demostrar la culpabilidad de los condenados, y que tal ferocidad no tiene precedente en la historia!

«Considero un deber ineludible, en estas circunstancias, y por las razones antes expuestas, proceder conforme a estas conclusiones, y ordeno hoy 20 de junio de 1893, se porgan en libertad SIN CONDICIONES a Samuel Fielden, Oscar W. Neebe y Michael Schwab.—El Gobernador del Estado de Illinois, JOHN P ALTGELD».

Viene de la primera pag.a

guerra comercial en que fueron asesinados millones de trabajadores y sinembargo continúan en plena paz asesinandolos por el hambre y la miseria.

Entonces el Primero de Mayo no es la fiesta del trabajo mientras éste sea la esclavización de los trabajadores sometidos a un miserable salario y que el rendimiento del trabajo y la producción sean para el sostenimiento y el lujo de la clase parasitaria y el régimen tiranizador.

El Primero de Mayo no es la fiesta del trabajo.

Atrás los farsantes!

R. VANEGAS GAMBOA

Organizandose industrialmente el proletariado prepara el terreno para su emancipacion.